

e non los olvidassen, ca por ellos aurian a juzgar (c), e a mantener (d) las gentes. E Boecio, que fue muy sabio Cauallero, dixo: Que non conuiene tanto a otro ome, como el Rey, de saber los buenos saberes, porque la su sabiduria es muy aprouechosa a su gente, como que por ella han a ser mantenidos con derecho. Ca sin dubda, tan grand fecho como este, non lo podria ningun ome cumplir, a menos de buen entendimiento, e de grand sabiduria. Onde el Rey que despreciasse de aprender los saberes, despreciaria a Dios de quien vienen todos, segund dixo el Rey Salomon (5), que todos los saberes vienen de Dios, e con el son siempre. E aun despreciaria a si mismo; ca pues que por saber, quiso Dios, que se estremasse el entendimiento de los omes del de las bestias, e quanto el ome menos ouiesse dellos, tanto menor departimiento auria entre el, e las animalias. E el Rey que esto fiziesse, auenirle ya lo que dixo el Rey Dauid (6): el ome quando es en honrra, e non la entiende, fazese semejante de las bestias, e es atal como ellas.

(a) Del contenido de esta ley puede inferirse la sabiduria de los tiempos de D. Alonso el Sabio.

(b) Nuestra Constitucion politica les ha ahorrado ese trabajo; porque a los tribunales y jueces corresponde *exclusivamente* juzgar. Art. 66.

(c) Lo mismo que en nuestra nota precedente.

(d) Gobernar es mas propio.

LEX XVI.—Rex debet scire legere, ut sua peritatis et secreta seruentur: ut sciat fidem, et intelligat qualiter Deus sit exorandus, et ut legendis facta illustria, qua prioribus saeculis praesecerunt, pugnetque aliis scientiis indulgere, quia cruditos esse oportet iudicantes terram. Hoc dicit.

(1) Salomon. Proverb. cap. 25. v. 9. Ecclesiastic. cap. 37. vers. 7.

(2) Todos los saberes. Nam dicebat Plato, beatus fore respublicas, si aut Reges philosopharentur, aut philosophi regnarent: et primum omnium Principis animus ab erroribus liberandus est, ut prospiciat, quid verè honestum, quid verè gloriosum, quid verè magnificum; deinde instillandum turpitudinis odium, et amor honesti, quo videlicet prospiciat, quid Principem deceat, et nihil expetat, quod non sit bono ac salutari Principe dignum, ut honestum ubi sit, videat, et hoc uno metiatur omnia, et numquam aberret ab hoc scopo: atque hanc vocat sapientiam, qua necesse est, ut tanto caeteros Princeps antecellat, quanto dignitate, opibus, ornatu potentiaque antecedit; et adverte, quòd dicit hic, de todos los saberes, unde comprehendit tam sapientiam, quae est de aeternis, quam scientiam, quae est de temporalibus, secundum August. cap. 14. de Trin. et S. Thom. 2. 2. quest. 9. art. 2. et sapientiam quae ponitur donum Spiritus Sancti, differt ab ea quae ponitur virtus intellectualis acquisita, quae acquiritur studio humano; illa autem est de sursum descendens, ut dicitur Jacobi cap. 5. v. 15. et tradit. S. Thom. 2. 2. quest. 45. art. 1.

(3) Dauid. Psalm. 2. v. 10.

(4) Salomon. Sapient. cap. 6. v. 10.

(5) Salomon. Ecclesiastic. cap. 1. v. 1.

(6) Dauid. Psalm. 48. v. 15. homo, cum in honore esset, non intellexit: comparatus est iumentis insipientibus, et similis factus est illis.

LEY XVII.—Como el Rey se deve trabajar en conoscer los homes.

Saber conoscer los omes, es vna de las cosas de que el Rey mas se deve trabajar: ca pues que con ellos ha de fazer todos sus fechos, menester es que los conosca bien. E esta conoscencia ha de ser en tres maneras. La primera, de que linaje (1) vienen (a). La segunda, de que costumbres, e de que maneras son. La tercera,

que fechos fizieron. Ca si esto non supiere, non sabra ciertamente, en qual guisa ha de fazer vida entre ellos, nin a quales ha de honrrar, e de fazer bien, o de quales se ha de guardar. E los Sabios antiguos se acordaron en esto, que mas conuiene al Rey esta conoscencia, que a los otros omes, para saber a cada uno honrrar, e tener en el estado que el meresce. Onde el Rey que assi non lo fiziesse, por fuerza aurian ellos de desconocerle, e a ser contra el, pues que a los buenos non fiziesse bien, e a los malos pusiesse en buen estado (2).

(a) Esto es lo que nada importa; siendo mucho mas conveniente por el contrario que el tiempo y aun el dinero que a veces se emplea en averiguar la prosapia de un ciudadano, se emplease en averiguar sus hábitos y costumbres, sus vicios y virtudes. Mas importa a la sociedad conocer al individuo, que la estéril noticia de quién fuese su abuelo ó bisabuelo.

LEX XVII.—Cognoscere debet Rex homines illos, cum quibus facta sua debet explicare, cujus progeniei sint, quibus moribus imbuti, quae gesta fecerint; et ita sciet bonos honorare, eisque bene facere, et cavere ab iniquis. Hoc dicit.

(1) Linaje. Vide ff. de adilit. edict. l. quod si nolit, §. si mancipia.

(2) Estado. Nota hoc, et vide Eccl. siastic. cap. 12. v. 1. cum dicit: «Si bene feceris, scitò cui feceris, et erit gratia in bonis tuis multa».

LEY XVIII.—Como deve ser el Rey graciado, e franco.

Grande es la virtud de la franqueza, que esta bien a todo ome poderoso, e señaladamente al Rey, quando vsa della en tiempo que conuiene, e como deve. E porense dixo Aristoteles a Alexandre, que el que vsasse, e punasse de auer en si franqueza, que por ella ganaria mas ayna el amor (1), e los corazones de la gente. E porque pudiesse mejor obrar desta bondad, espaldinole que cosa es: e dixo, que franqueza (2) es dar al que lo ha menester, e al que lo meresce, segund el poder del dador, dando de lo suyo, e non tomando de lo ageno, para darlo a otro. Ca el que da mas de lo que puede, non es franco, mas es gastador; e demas, aura por fuerza a tomar de lo ageno, quando lo suyo non le compliere. E si de vna parte ganare amigos por lo que les diere, de la otra serle han enemigos aquellos a quien lo tomare. E otrosi dixo, que el que da al que lo non ha menester, que non le es agradescido, es tal como el que vierte agua en la mar; e el que lo da al que lo non meresce, es como el que guisa al su enemigo contra el.

LEX XVIII.—Liberalitas est donare merentibus, largiendo iuxta possibilitatem donantis de suis, non capiendo ad hoc aliena, et per liberalitatem acquiritur amor gentis; igitur Rex liberalis, non prodigus, donec bene merenti, non immeritò, et non egenti, quia est donum perdere. Hoc dicit.

(1) El amor. Largitas maximè caros facit, Boetius in lib. de consolatione, et dicit Philosophus 4. Ethicor. quod inter virtuosos maxime liberales continentur.

(2) Franqueza. Nota definitionem liberalitates, et vide Abb. post Gloss. in cap. ex parte, de consuetudine, et l. officio, vers. modus autem, ff. ubi pupillus educari debeat.

LEY XIX.—Como el Rey deve ser mañoso.

Aprender deve el Rey otras maneras, sin las que diximos en las leyes ante desta, que conuiene mucho. E estas son en dos maneras: las vnas que tañen en fecho de armas, para ayudarse dellas quando menester fuere; e las otras para auer sabor e plazer, con que pueda mejor sufrir los trabajos e los pesares, quando los ouiere. Ca en fecho de Caualleria conuiene que sea sabidor, para poder mejor amparar lo suyo, e conque-rrirlo de los enemigos. E por ende deve saber caualgar bien apuestamente, e vsar toda manera de armas, tambien de aquellas que ha de vestir para guardar su cuerpo, como de las otras, con que se ha de ayudar. E aquellas que son para guarda, ha las de traer, e de vsar, para poderlas mejor sufrir, quando fuere menester, de manera que por agrauamiento dellas non caya en peligro, nin en venganza. E de las que son paralidiar, assi como la lanza e el espada, e porra, e las otras con que los omes lidian a manteniendo, ha de ser muy mañoso, para ferir con ellas. E todas estas armas que dicho auemos, tambien de las que ha de vestir, como de las otras, ha menester que las tengan tales, que el se apodere de ellas, e non ellas del. E aun antiguamente mostrauan a los Reyes, tirar de arco, e de ballesta, e de subir ayna en cauallo, e saber nadar, e de todas las otras cosas que tocassen a ligereza, e a valentia: e esto fazian por dos razones. La vna, porque ellos se sopiessen bien ayudar dellas quando les fuesse menester. La otra, porque los homes tomassen ende buen exemplo, para quererlo fazer, e vsar. Onde si el Rey, assi como dicho auemos, non vsasse de las armas, sin el daño que ende le venia, porque sus gentes desusarian dellas por razon del, podria el mismo venir a tal peligro, porque perderia el cuerpo, e caeria en grand verguenza.

LEX XIX.—Discat Rex bene et velociter equitare, omni genere armorum uti, arcu etiam et ballista, et cum velocitate ascendere super equum. Item natate, et alia quae pertinent ad fortitudinem et celeritatem, quae ad tempus necessitatis Regi conveniunt, et ut caeteri inde sumant exemplum. Hoc dicit.

LEY XX.—Como el Rey deve ser mañoso en caçar (a).

Mañoso deve el Rey ser, e sabidor de otras cosas, que se tornan en sabor, e en alegría, para poder mejor sufrir los grandes trabajos e pesares, quando los ouiere, segund diximos en la ley ante desta. E para esto vna de las cosas que fallaron los Sabios, que mas tiene pro, es, la caza, de qual manera quier que sea: ca ella ayuda (1) mucho a menguar los pensamientos, e la saña, lo que es mas menester al Rey, que a otro ome. E sin todo aquesto da salud, ca el trabajo que en ella toma, si es con mesura, faze comer, e dormir bien, que es la mayor cosa de la vida del ome. E el plazer que en ella rescibe, es otrosi grand alegría, como apoderarse de las aves, e de las bestias brauas, e fazerlas, que lo obedezcan, e le sirvan, aduziendo las otras a su mano. E porense los antiguos tuuieron, que conuiene esto mucho a los Reyes, mas que otros omes: e esto por tres razones. La primera, por alargar su vida e salud, e acrescentar su entendimiento, e redrar de si los cui-

dados e los pesares, que son cosas que embargan mucho el seso: e todos los omes de buen sentido deuen esto fazer, para poder mejor venir a acabamiento de sus fechos. E sobre esto dixo Caton el Sabio, que todo ome deve a las vegadas boluer entre sus cuydados alegría e plazer, ca la cosa que alguna vegada non fuelga, non puede mucho durar. La segunda, porque la caça es arte, e sabiduria de guerrear, e de vencer; de lo que deuen los Reyes ser mucho sabidores. La tercera, porque mas abundantemente la pueden mantener los Reyes que los otros omes. Pero con todo esto, non deuen y meter tanta costa, porque menguen en lo que han de cumplir. Nin otrosi non deuen tanto vsar della, que les embargue (2) los otros fechos, que han de fazer. E los Reyes que de otra guisa vsassen de la caça, si non como dicho auemos, meterse yen por desentendidos, desamparando por ella los otros grandes fechos, que ouiessem de fazer. E sin todo esto, el alegría, que dende rescibiessem, por fuerça se le sauria a tornar en pesar, onde les vernian grandes enfermedades en lugar de salud: e demas auria Dios de tomar dellos vengança con grand derecho, porque vsaron, como non deuan, de las cosas que el fizo en este mundo.

(a) Esta ley es una bonita instruccion para los cazadores.

LEX XX.—Decet Regem exercitium venationis, et confert ad valetudinem, et ad diminutionem cogitationum et irae, fugat curas, adducit laetitiam, crescit intellectus. Item venatio est quaedam ars bellica, quam nimium Reges scire debent: sit tamen venationis usus moderatus, ita ut non impediatur negotia regni, Regisque officium. Hoc dicit.

(1) El ayuda. Adde Philosoph. in Ethicis, et S. Thom. lib. 2. de regim. Princip. cap. 6. ubi dicitur, quòd ex venatura, sive sylvestrum, sive aliorum animalium, pro quibus se Principes, et Reges gymnasiis exponunt, et filios suos submitunt, valet ad robur adquirendum corporis, et ad conservandam sanitatem, et cordis vigorandam virtutem, si temporatè utantur, et hoc cum in pace quiescunt ab hostibus, ut solent Reges Franciae, et Angliae talibus uti, et ut de Germanis in gentis Francorum scribit Ammonius.

(2) Embargue. Vide per Paridem de Puteo in suo tract. de syndico. fol. 2. sub tit. de Regum, Principum, et Ducum excessibus, invehentem contra Reges, qui derelicta cura publica et ministerio iustitiae, de regno non curantes, per nemora continuò vagantur in venationibus ferarum, non recreationis causa, sed omnem diligentiam et curam in venando ponentes, subdens, quòd venatores legibus sunt odiosi, et canonibus, et quò nullam propterea merentur excusationem, tanquam illicitè rei operam dantes, l. venatoribus, C. de excusation. numer. lib. 10.

LEY XXI.—De que alegría deve el Rey vsar a las vegadas, para tomar conorte en los pesares, e en las cuytas.

Alegrias y ha otras, sin las que diximos en las leyes, ante desta, que fueron falladas para tomar ome conorte en los cuydados, e en los pesares, quando los ouiesse. E estas son, oyr cantares e sones de instrumentos, e jugar axedrez, o tablas, o otros juegos semejantes destos. E esso mismo dezimos de las estorias, e de los romances (a), e de los otros libros, que fablan de aquellas cosas, de que los omes resciben alegría e plazer. E maguer que cada vna de estas fuesse fallada para bien, con todo esso non deve ome dellas vsar, si non en el tiempo que conuiene, e de manera que aya pro, e non daño. E mas conuiene esto a los Reyes, que a los otros

omes, ca ellos deuen fazer las cosas muy ordenadamente, e con razon. E sobre esto dixo el Rey Salomon, que tiempos señalados son sobre cada cosa, que conuiene a aquella, e non a otra; assi como cantar a las bodas, llantar a los duelos. Ca los cantares (1) non fueron fechos si non por alegría, de manera que resciban dellos plazer, e pierdan los cuydados. Onde quien vsasse dellos ademas, sacaria el alegría de su lugar, e tornarla ya en manera de locura. E esso mismo dezimos de los sonos e de los instrumentos. Mas de los otros juegos, que de suso mostramos, non deuen dellos vsar, si non para poder perder cuidado, e rescibir dellos alegría, e non para cobdicia de ganar por ellos: ca la ganancia que ende viene, non puede ser grande, nin muy provechosa. E quien de otra guisa vsasse dellos, rescibiria ende grandes pesares en logar de plazer, e tornarse ya como en manera de tafureria, que es cosa de que vienen muchos daños (2) e muchos males, e pesa mucho a Dios e a los omes, porque es contra toda bondad. E porende el Rey, que non sopiesse destas cosas bien vsar, segund de suso diximos, sin el pecado, e la mal estança, que le ende vernia, seguirle ya avn dello gran daño, que enuilesceria su fecho, dexando las cosas mayores y buenas por las viles.

(a) Lectura muy á propósito para Reyes.

LEX XXI.—Lætetur aliquando Rex instrumentis musicorum, audiat cantica, ludat ad scacos, vel tabulas, seu similes ludos, congruis tamen temporibus; et utatur ludo moderatè ad perdendas curas, et procurandam lætitiã, non ad cupiditatem, nec ad lucrum. Hoc dicit.

(1) Cantares. An liceat cantoribus linire guttur, vel sumere lectuaria, ut dulcius canant, et pronuntient, vide Gloss. in cap. cantantes, 92. dist.

(2) Daños. Maxima sunt damna ludi.

TITULO VI.

QUAL DEUE EL REY SER A SU MUGER, E ELLA A EL.

Escogidas seyendo las cosas por buenas, facen a los que las han, que las amen, e que las precien, e que las guarden. Onde pues que en el titulo ante deste, fablamos de qual deue el Rey ser en sus obras, quereamos aqui dezir, qual deue ser a su muger. E primeramente mostraremos, quales cosas deue el Rey catar en su casamiento, e que cosas deue fazer a su muger.

TITULUS VI.

LEY I.—Quales cosas deue el Rey catar en su casamiento.

Casamiento es cosa, que segund nuestra Ley, despues que es fecho, non se puede partir, si non por razones señaladas, assi como se muestra en la quarta Partida deste libro. E porende deue el Rey catar, que aquella con quien casasse, aya en si quatro cosas (1). La primera (2), que venga de buen linaje (a). La segunda, que sea fermosa. La tercera, que sea bien acostumbra-da. La quarta, que sea rica. Ca en quanto el'a de mejor linaje (3) fuere, tanto sera el mas honrrado porende,

e los fijos que della ouiere, seran mas honrrados, e mas en cura tenidos. Otrósi quanto mas fermosa fuere, tanto mas la amara; e los fijos que della ouiere, seran mas fermosos (4), e mas apuestos; lo que conuiene mucho a los fijos de los Reyes, que sean tales que parezcan bien entre los otros omes. E quanto de mejores costumbres fuere, tantos mayores plazerres rescibira della, e sabra mejor guardar la honrra de su marido, e de si misma. Otrósi quanto mas rica fuere, tanto mayor pro-verna ende al Rey, e al linaje que della ouiere, e avn a la tierra do fuere. E quando el Rey ouiere muger, que aya en si todas estas cosas sobredichas, deuelo mucho gradescer a Dios, e tenerse por de buena ventura (5). E si tal non la pudiere fallar (6), cate que sea de buen linaje, e de buenas costumbres (7); ca los bienes que se siguen destes dos, fincan siempre en el linaje, que della descende; mas la fermosura (8), e la riqueza (9) pasan mas de ligero. Onde el Rey que assi non lo catasse, erraria en si mismo e en su linaje: que son dos yerros, de que se deue mucho guardar todo Rey.

(a) Aunque á otro propósito, vease por lo que pueda convenir nuestra nota á la L. 17, tit. 5 de esta Partida.

LEX I.—In uxore ducenda quatuor per Regem sunt attendenda, quod sit generose prosapie, quod sit pulchra, benè morigerata, dives: prosapia decet ad Regis et filiorum honorem; pulchritudo ad dilectionem, et ut filii nascantur decori, quod filiis Regum convenit bimum; boni mores ad majorem viri complacentiam, et ad pudoris custodiam; divitiæ ad majorem utilitatem Regis et natorum: si ista quatuor non simul reperiantur, ad minus adsint prosapia nobilis, et boni mores. Hoc dicit.

(1) Quatro cosas. Adde Isidor. lib. 9. etymol. cap. fin. quod in eligendo marito quatuor spectari solent: virtus, genus, pulchritudo, sapientia; et ex his sapientia potentior est ad amoris effectum: refert hæc quatuor Virgilius de Enea, quod his Dido impulsa est in amorem ejus, 4. Aeneidos ibi:

Quem sese ore ferens; quam forti pectore et armis!

Credo equidem (nec vana fides) genus esse Deorum.

Heu quibus ille,

Jactatus fati! quæ bella exhausta canebat!

In eligenda verò uxore adducit Isidorus easdem quatuor, de quibus hic, et subdit: «Melius esse, quod in eligenda uxore quærantur mores, quam pulchritudo; nunc autem, dicit ille, quæruntur illæ, quas aut divitiæ, aut forma, non quas prohibitas merum commendat.»

(2) La primera. Vide infra tit. sequent. l. 12.

(3) Linaje. Præsumptio enim est contra creatos ex mala stirpe, vide Joan. de Plat. in l. si cohortatis, C. de cohortatib. lib. 12.

(4) Fermosos. Ut dicit Joan. Faber in rubric. Iustit. de nuptiis.

(5) Por de buena ventura. Qui invenit mulierem bonam, invenit bonum, et hauriet jucunditatem à Domino, Proverb. cap. 18. v. 22.

(6) Fallar. Vide l. 6. tit. 9. infra ead. Partit.

(7) Costumbres. Vide Bald. in l. vidue, C. de nupt. et etiam est attendenda in nuptiis contrahendis bona fama, vide eundem in l. si furiosi, C. de nupt. et adde l. 12. tit. 7. infra, ead. Partit.

(8) La fermosura. Vide quod dicit Ambros. in lib. de Abraham, cap. 2. et super Luc. cap. 18. in v. facilius est, etc. ibi: Quod boni faciunt pettores in uxore ducenda, ut mores discutiant, non decorem, neque aspectus offensione revo-centur, cum virtute animi provocantur: et dicit Chrysost. super Psalm. 50. homil. 1. quid enim est speciosa mulier? Sepulchrum de albatum, nisi fuerit sobria, casta, pudica. Pulchritudo autem est sine his virtutibus præcipitium patens, venenum insipientibus compositum.

(9) E la riqueza. Ille enim dicitur dives, qui bonis moribus abundat, Bald. in l. humilem, C. de incest. nupt. et adde, contra contrahentes matrimonium ratione dotis, Guilliel. Benedict. in repetitione cap. Ragnatius, in parte cuidam Petro, fol. 418. colum. 5. et vide que dicit Ambros. in lib. 1. Abraham. cap. 2. colum. 2. et cap.

fin. et super Psalm. 118. serm. 16. in princip. super Lucam, cap. 18. in cap. incipienti, facilius est camelum; et de vitis divitum, vide Lucam de Penn. in l. 2. C. ut rusticanti ad nullum obsequium devoc. lib. 11.

LEY II.—Como el Rey deue amar, e honrrar, e guardar a su Muger.

Amar deue el Rey a la Reyna su muger, por tres razones. La primera, porque el e ella por casamiento, segund nuestra Ley, son como vna cosa, de manera que se non pueden partir, si non por muerte, o por otras cosas ciertas, segund manda Santa Iglesia. La segunda, porque ella solamente deue ser segund derecho, su compañera en los sabores, e en los plazerres: otrósi ella ha de ser su aparcerera en los pesares, e en los cuydados. La tercera porque el linaje que della ha, o espera auer, que finque en su lugar despues de su muerte. Honrrarla deue otrósi, por tres razones. La primera, porque pues ella es vna cosa con el, quando mas honrada fuere, tanto es el mas honrrado por ella. La segunda, porque quanto mas la honrrare, tanto aura ella mayor razon, de querer siempre su bien e su honrra. La tercera, porque seyendo ella honrrada, seran los fijos que della ouiere, mas honrrados, e mas nobles. E otrósi la deue guardar por tres razones. La primera, porque non deue auer mas de ella (1) segund ley, e porende la deue guardar, que la aya a su pro, e que la non pierda. La segunda razon, porque deue ser guardada, es que non diga, nin faga contra ella, nin dexe fazer a otro, ninguna cosa que sea sin razon, ni otro si de carrera a ella, porque lo faga. La tercera razon, porque deue ser mucho guardada, es porque los fijos que della salieren, sean mas ciertos. Onde el Rey, que desta guisa honrrare, e amare, e guardare a su muger, sera el amado, e honrrado, e guardado della, e dara ende buen exemplo a todos los de su tierra. Mas para fazer estas cosas bien, e cumplidamente, ha menester que le de tal compañía de omes, e de mugeres, que amen, e teman a Dios, e sepan guardar la honrra del, e ella (2). Ca naturalmente non puede ser, que non aprenda ome mucho, de aquellos con quien vive cotidianamente. E por esto dixo Caton el Sabio, en castigando su fijo: si quisieres aprender bien, aue vida con los buenos. E esso mismo dixo el Rey Salomon, en manera de castigo: Que el que ouiesse sabor de fazer bien, que se acompañasse con los buenos, e se arredrasse de los malos. Ca el que la su compañía sigue, non puede ser que non tome de sus costumbres; bien assi como el que tañe la pez regalada, que por fuerza se ha de manchar della.

LEX II.—Diligere debet Rex, honorare, et servare Reginam, uxorem suam, quia est cum ea quasi unum, et est solatiorum et tristitiarum ejus particeps, et quia progenies ex ea est sibi successura; honoret eam, injuriam non inferat, neque inferri permittat; eam solam habeat, non aliam ea vivente ducere potest; insuper custodiat eam, ut filii ejus sint certi: ad ista exigitur bona sodalitas servitorum et servitricum, amantium et timeantium Deum, et qui honorem ejus, et Regis servare sciunt. Hoc dicit.

(1) Mas de ella. Vide Genes. cap. 2. v. 24. et Matth. cap. 19. v. 5. et Luc. cap. 16. v. 18. et Marc. cap. 10. v. 8. et dicit magister historie scholastic. quod habere duas uxores simul, est peccatum contra naturam, quia scriptum in lege nature primò creatæ à Deo, erunt duo in carne una; refert Bald. in cap. ex transmissa, de restit.

spol. et adde l. 1. tit. 14. infra ead. Partit. et vide cap. gaudemus de divort. et S. Thom. 4. sent. dist. 35. quest. 1. artic. 2.

(2) Della. Ecclesiastic. cap. 15. v. 20.

TITULO VII.

QUAL DEUE EL REY SER A SUS FIJOS, E ELLOS A EL (a).

Fijos (1), segun la ley, llaman aquellos que nascen de derecho casamiento. Onde pues que en el titulo ante deste fablamos de qual deue el Rey ser a su muger, quereamos aqui dezir, qual ha de ser a sus fijos, que ha della. E mostrar, como los deue amar, e guardar, e porque razones, e como los ha de criar, e en que manera. E otrósi como los ha de guardar, e de que cosas, e en que tiempo, e como se deue servir dellos; e de si como les deue fazer bien, e castigar quando erraren.

(a) Tit. 8, lib. 1 del F. R.

TITULUS VII.

(1) Fijos. Adde l. filium diffinimus, ff. de his, qui sunt sui, vel alieni jur. et dicebat Bald. in l. item in potestate, ff. de his, qui sunt sui, vel alieni jur. quod si statutum loquitur de filio, non verificatur in filio spurio; dicebat etiam in l. unic. colum. 1. C. de priviled. dot. quod non dicitur propriè proles, nisi sit ex nuptiis nata: in contrarium tamen videtur l. Divi, C. de natur. liber. et l. Lucius Titius testamento, §. fin. ff. de leg. 2. et quia est larga materia, videatur distinctio Bald. in l. parentes, ff. de in jus vocand. et quæ notat Abb. in cap. in presentia, de probat. 6. et 7. col. Bart. Aug. Joan. de Imol. et Alexand. qui per plures chartas se extendit in ista materia in l. ex facto, §. 1. ff. ad Trebel. et nota quod Bald. in authent. iisdem, C. de secund. nupt. in 2. lect. per illum textum dicebat, quod in dubio creditur, sobolem esse legitimam ex matrimonio, et dicit Gloss. in cap. accusator, 6. quæst. 5. quod incumbit probatio ei, qui negat aliquem esse legitimum; et si testes deponant aliquem esse filium Titii simpliciter, quod valet eorum testimonium, licet non dicant esse legitimum et naturalem, quia de tali intelliguntur deponisse, secundum Joan. Fab. in §. fin. Instit. de adopt. et Paul. de Cast. in l. fin. ff. de jur. deliber. quod dictum ego crederem esse verum, si in articulis interrogatoris esset articulatum de legitimitate matrimonii, et sic quod natus esset de legitimo matrimonio, nam tunc videtur testis se referre juxta interrogata; si verò non esset hoc articulatum, non concluderet dictum testis, vide Alex. 4. volum. consil. 25. et probat textus in l. si defensor, §. quod interrogatus, ff. de interrogat. action. et facit multum, quod elegantè notat Bald. in l. 1. colum. 4. vers. sed numquid quod servus, C. de ædil. action. et ad prædicta quod quis præsumatur filius legitimus; adde ea, quæ notat Glossa et Doctor. in cap. pervenit qui filii sint legit. ubi habetur, cui incumbat hæc probatio, et vide Albert. in l. si vicinis, C. de nupt.

LEY I.—Como el Rey deue amar sus fijos, e por que razones.

Infantes (1) llaman en España (2) a los fijos de los Reyes. Ca ellos deuen en si ser nobles, e de buenas maneras, e sin ninguna mal estança, por razon de la nobleza, que les viene de parte del Padre, e de la Madre. E tomaron este nombre de Infans, que es palabra de latin, que quier tanto dezir, como mozo menor de siete años (3), que es sin pecado, e sin manzilla. E porende deuen los Reyes puñar, que sean sus fijos atales, e amarlos mucho. E este amor deue auer, por dos razones. La primera, porque vienen del, e son como miembro de su cuerpo. La segunda, que por remembrança fincan en su lugar despues de su muerte, para fazer